

NO MENOSPREECIE EL TRABAJO DE OTRO DENTISTA *

por el

DR. N. M. O.

Todos los dentistas saben que es contrario a la ética criticar y hablar mal al paciente del trabajo hecho por otro colega. Es uno de los principales axiomas enseñados en todas las escuelas dentales. Pero, a pesar de eso, se nos ocurre a veces ignorarlo sin el convencimiento de que somos culpables. La mayoría de los pacientes no se dan cuenta de que tienen en la boca un trabajo mal hecho o bien hecho. Una de las grandes causas de litigios es el haber menospreciado un dentista el trabajo que hizo otro compañero. Aunque esté usted en lo cierto de que el dentista anterior hizo un trabajo pobre sin excusa, el solo hecho de mencionarlo al paciente puede causar algún disgusto al dentista y se reflejará en descrédito de la profesión.

Hay ocasiones en que algunos pacientes vienen a nosotros solamente con la idea de entablar pleitos. Sabemos de un caso de una paciente recién llegada de otra ciudad, que fué donde un dentista quejándose de que su dentadura parcial estaba mal hecha y que le ocasionaba varias lastimaduras. Quería ella saber si podría entablar alguna demanda al dentista de la otra ciudad, ya que ella creía que le habían hecho una dentadura defectuosa. La dentadura había sido insertada precisamente días antes de su salida de la ciudad y ella había desatendido la cita asignada por el dentista que le hizo la dentadura, para dejársela satisfactoriamente terminada. Si el nuevo dentista hubiera aceptado todas las quejas de la paciente y hubiera oído complacido las palabras en contra del trabajo, se hubiera seguido un pleito. Como es natural, unos pocos ajustes y desgastes solucionó el problema.

Hay muchos buenos métodos y procedimientos para un correcto trabajo dental. Un método que un dentista considera impracticable, puede ser de gran éxito en manos de otro. A veces hay circunstancias que causan a un dentista aparecer a otro como inadecuado. Tal vez las condiciones en las cuales la operación fué hecha lo explicarían. En el ínterin, el paciente puede decidir cambiar de dentista y las circunstancias en que el primer dentista procedió no son ya válidas. En otros casos, materiales o técnicas fueron tal vez inadecuados, aunque el método había sido considerado como bueno en el tiempo en que el trabajo fué hecho y el dentista original actuó de buena fe; el descrédito lo hace más víctima que el mismo pecado. Estos son algunos de los factores que obligan al dentista a hacer algunos trabajos, los cuales otros dentistas consideran mal hechos. Hay muchos más. En vista de lo complejo del asunto, los dentistas deberían ser cuidadosos y circunspectos en las críticas de los trabajos de sus pacientes hechos por otros colegas: en resumen, no menospreciar el trabajo de otros dentistas.

(Del *New York State Dental Journal*, octubre, 1959.)